

LOS PROBLEMAS DE SALUD EN LAS GRANDES CIUDADES

La Escuela Nacional de Salud Pública de la Universidad de Antioquia ha conseguido un acierto realmente significativo cuando para la celebración de sus quince años de funcionamiento, ha definido la realización de un Seminario Internacional sobre Los Problemas de Salud en las Grandes Ciudades.

Como elemento previo al Seminario Internacional que habrá de celebrarse en marzo de 1980 y en plena concordancia con el Dr. Jorge Valencia Jaramillo, en ese entonces Alcalde de la ciudad de Medellín y sus colaboradores de la Secretaría de Salud, se realizó en julio del presente año un Pre-Seminario Colombiano sobre el mismo tema, al cual queremos referirnos en esta nota editorial.

Sea lo primero a destacarse, cómo la asistencia de Instituciones tales como el Ministerio de Salud Pública, el Instituto de los Seguros Sociales, las Alcaldías y Secretarías de Salud de las cuatro mayores ciudades del país, el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar, el Departamento Nacional de Planeación, el Departamento Administrativo Nacional de Estadística, la Escuela Nacional de Salud Pública y algunas Facultades de Medicina y Enfermería, dieron al Seminario una importancia nacional, que hace a nuestro juicio, que sea imposible desatenderlo, ignorar su ejecución y sus resultados.

Por haber atendido la invitación que se hizo, expreso a todos los concurrentes nuestro agradecimiento institucional.

En el Pre-Seminario, a través de las presentaciones verbales, casi siempre acompañadas de documentos ampliamente distribuidos, se pudo advertir como las cuatro grandes ciudades colombianas, Barranquilla, Bogotá, Cali y Medellín, poseen una organización diferente y diferentes enfoques para enfrentar los problemas de salud. A nuestro juicio, derivado de las presentaciones, no se ha logrado una concepción clara sobre el nuevo fenómeno que en nuestro país representa La Gran Ciudad y sus inmensas repercusiones sobre la salud. Se mantienen estructuras sanitarias tradicionales, se insiste en el desarrollo de la atención a la salud centrada en Hospitales y se elaboran planes para ello, la participación popular registra aún abordajes formalistas, que la miran como algo peligroso o difícil de desarrollar, se parcelan las actividades sanitarias, la información estadística continúa siendo incompleta e imprecisa y la población, por fin, continúa registrando impactos negativos.

Pero, fieles a la verdad, debemos registrar muy valiosos esfuerzos que por diferentes instituciones vienen realizándose. El programa de Atención de Urgencias de la Secretaría de Salud de Bogotá, el programa de Delegación de Funciones en Cali, el plan de las Unidades Intermedias en Medellín, la agresiva búsqueda de soluciones a los problemas de la Disposición de Basuras en Barranquilla y los nuevos modelos de atención y organización expuestos por las autoridades del Instituto de los Seguros Sociales, hacen que desde nuestra modesta posición podamos abrigar un sano optimismo por las posibilidades en cuanto a las condiciones de salud de nuestros conciudadanos.

Antes de referirnos como último tema a las perspectivas futuras en cuanto al trabajo sanitario en las grandes ciudades, debo insistir en que como punto de partida debe superarse la doble apreciación dicotómica que hoy se hace, muy especialmente por quienes tienen el encargo de dirigir nuestra salud pública.

Un primer sentido, a nuestro juicio equívoco, es aquel que pone una gran atención en el cuidado de la Salud de las Personas, por ejemplo Planes Hospitalarios, sin por lo menos atender con igual énfasis a los problemas del ambiente. Consideramos que en todo momento el fenómeno de la Salud-Enfermedad debe analizarse integralmente. Lo anterior, tratándose de grandes ciudades adquiere superior validez.

Un segundo sentido, también para nosotros equivocado al referirse a los Servicios de Salud, es aquel planteamiento que insiste en ellos como en algo que unos producen, ofrecen y dan para otros. Creemos que la salud debe referirse como una responsabilidad social, sobre la cual siempre la acción y la voluntad colectivas superarán al esfuerzo y al interés individual.

La reflexión sobre los dos puntos anteriores tiene para nosotros trascendental importancia y marca camino en cuanto a los quehaceres futuros.

Consideramos, después de haber podido participar de tan interesante certamen, que con mayor o menor prontitud se irá dando la consideración que se merece a los llamados **Problemas de Salud en las Grandes Ciudades**, por demás situaciones reales, inmediatas a nosotros y de urgente atención.

La Escuela Nacional de Salud Pública y la Administración Municipal de Medellín, que en buena hora laboraron unidas para la organización del Pre-Seminario Colombiano, han dado, a nuestro entender, un paso adelante al llamar la atención del país sobre un problema que hasta ahora no había sido considerado en su justa dimensión y también el poder trabajar de manera armónica, ajena a todo tipo de interés particular.

Y eso contra tirios y troyanos!

EMIRO TRUJILLO URIBE

Director